

derechos por consiguiente no hubieran sido desconocidos, y que deberes era posible cumplir?

En medio de las calamidades de estos dias para siempre vergonzosos á la Francia, se encuentran á lo menos, algunas escenas que consuelan el alma entristecida con tanto luto; hubo hijas que manifestaron su noble afecto exponiendo su vida por salvar la de sus padres. La jóven Sombreuil y la Cazotte ofrecen á la humanidad una compensacion, que debe causar espanto, á los excesos de un Maillard ó de un Billaud. El virtuoso Roland tan valiente contra la iniquidad popular y la debilidad legislativa como lo habia sido contra el poder real, se atrevió á levantar con energía su voz para denunciar tantos excesos; y ademas tenemos lugar de hacer una

reflexion, que debe salvar á la Francia del oprobio de semejantes maldades. El tiempo ha justificado suficientemente, que Marat, Maillard, y Billaud que cometieron los asesinatos, eran instrumentos asalariados por los extranjeros, y que otros, por ejemplo, Tallien y Robespierre, obraban por un principio usurpador, ó con la mira de conseguir una dictadura personal, bajo este supuesto no debe atribuirse á la Francia, ni á la libertad, crímenes que cometieron la coalicion europea, y la tiranía.

§ II. Mortandad de los presos de Orleans. — Primera victoria de los Franceses. — Fin de las sesiones de la asamblea legislativa.

La asamblea habia mandado que los presos de Orleans fuesen trasladados á Paris, para comparecer ante el alto tribunal de la nacion; el ministro

Roland , conociendo que esta providencia era peligrosa, en un momento en que las escenas mas horrorosas habian ensangrentado la capital, trató de suspender la ejecucion ; pero forzado á obedecer, buscó cuantos medios pudo para asegurar la vida de estos desgraciados , escogiendo á Versalles para su residencia , y evitando que pasasen por Paris. Dió una fuerte escolta de voluntarios nacionales que los protegiese , pero en vano , pues su muerte estaba ya decretada, y fueron todos sacrificados , al llegar á Versalles, por los bandidos sanguinarios. Pocos dias antes de esta mortandad, Larochefoucauld, antiguo presidente del directorio del departamento, conocido por sus principios constitucionales, sufrió la misma suerte en Gisors, y se repitieron estos

3 de  
Setiembre.

actos de ferocidad en toda la Francia, desde que el ayuntamiento de Paris hizo la infame señal ; pero , á pesar de tantos crímenes habia , honor frances en los ejércitos, que, aunque enemigos de los anarquistas , no perdieron su entusiasmo por la libertad ; de todas partes corrian voluntarios á las fronteras , y se preparaban á arrojar de su territorio á los Prusianos.

Los enemigos habian ya hecho grandes progresos : eran muchos , mandados por Brunswick , Clairfait , y otros famosos generales , mientras que nuestro ejército era de poca fuerza, y estaba á las órdenes de gefes desconocidos ; por consiguiente , los primeros sucesos fueron en favor de los extrangeros ; entraron en Verdun el 2 de setiembre , y ocuparon el 8 la grande Ma-

nura situada entre Briquenay , Basange , y Clermont , en donde tuvieron una pequeña ventaja los Prusianos , á causa del desorden del ejército frances , con la que se llenaron de confianza .

Los cuerpos de Kellermann , Dumourier , y Beurnonville , se reunieron el 18 de setiembre ; Kellermann puso su cuartel á Valmy , cuyo nombre se ha hecho célebre en nuestros anales . El 20 dieron los Franceses su primera batalla , digna de este nombre , que se decidió en su favor , y esta brillante victoria anunció el reinado de la Convencion , que debia empezar el dia siguiente .

Con este suceso se animó el ejército y dió esperanzas á los buenos ciudadanos ; inspiró valor á los cobardes , é hizo callar , por algun tiempo , á los

anarquistas vendidos al partido extranjero ; mas cuando nuestros ejércitos tomaban este ascendiente para conservarle treinta años , la asamblea legislativa concluia su corta carrera en el centro de la anarquía .

¡ Nada pudo sacarla de su letargo ! el terror la dominaba y dictaba todas sus acciones , cuando algunos hombres de bien se atrevieron á dirigirle verdades severas . El magnanimo Roland le reveló el estado de la Francia , le demostró la vergüenza con que la cubria su inalterable indolencia , á la vista de tan horrorosa mortandad , y denunció los autores sin obtener de los legisladores sino inútiles aplausos . Lasource hizo la pintura de las maldades , muertes y de predaciones del ayuntamiento de Paris , é indicó la in-

inteligencia que tan probablemente existia entre este los extranjeros y los gefes de la emigracion. Algunos otros transportados con la misma indignacion, denunciaron esta monstruosa alianza, y los crímenes del horrible ayuntamiento; mas la asamblea no se alteró, y entre los arroyos de sangre que corrian á su vista, esperó con la mayor paciencia los sucesores que habia llamado á su socorro. El 21 de setiembre, en fin, supo con mucho gusto que la Convencion se habia constituido, é inmediatamente se fue en cuerpo al seno de la nueva asamblea. François de Neufchâteau, su ultimo presidente, pronunció un elocuente discurso, lleno de consejos sabios y moderados, y haciendo esta última despedida á la nacion, se separó con-

cluyendo sin brillo su existencia, y dejando por herencia á la Convencion una completa anarquía.

El ayuntamiento dominaba aun, y habia encargado á sus agentes se apoderasen, en todas las provincias, de los tesoros de los emigrados, autorizándoles ademas á despojar en público, de sus alhajas, á los ciudadanos; y si creemos los informes de aquel tiempo, mandó saquear hasta los desvanes. Pero el ministro Roland le atisbaba; descubrió muchas de sus maquinaciones, y no temió exponerse á su venganza, castigando sus cómplices que sorprendió en fragante delito. El ayuntamiento se apoderó de sumas inmensas, para pagar los servicios que se le habian prestado, y la influencia que se le habia procurado,

asegurando su poder, para hacer las elecciones en ventaja suya. Sus principales miembros pasaron de la diputacion de Paris á la Convencion nacional, dejando en su lugar dignos sucesores suyos. Con tan buenos auspicios hizo la Convencion la abertura de sus sesiones, rodeada de los puñales del ayuntamiento parisiense, y otras tramas aun tan peligrosas de los agentes del extranjero.

§ III. Convencion nacional. — Abolicion del trono.  
— Morada de la familia real en el Temple.

La Convencion nacional abrió sus sesiones el 21 de setiembre de 1792, y se componia de elementos muy heterogéneos. La mayoría estuvo al principio indecisa y vacilante, pero muy pronto se reunió á un grupito de

diputados, que, en tiempo de la legislatura, se llamáren girondinos. Este partido se componia de puros republicanos, á los que se unieron algunos miembros de la asamblea constituyente, muchos constitucionales libertados del naufragio, y una masa incierta, moderada por temperamento, y débil por carácter, unida por un momento al partido girondino, al que se sentia naturalmente inclinada, pero de la que el menor peligro debia separarla. De este modo se hallaba compuesta la mayoría de la Convencion, á cuya cabeza se distinguian los Condorcet, los Vergniaud, los Louvet, los Guadet, los Rabaut, los Gensonne y los Barbaroux, oradores elocuentes y zelosos republicanos, que querian establecer la libertad por las leyes, poner